

# “Nosotros venimos a trabajar”

Dominicanos residentes en San Juan manifiestan temor por los planes del gobierno estadounidense de conducir redadas contra inmigrantes y piden la protección de las autoridades de Puerto Rico

- ADRIANA DÍAZ TIRADO [adriana.diaz@gfrmedia.com](mailto:adriana.diaz@gfrmedia.com)



Euclides Hernández Zorrilla, el barbero, llegó a Puerto Rico en yola hace 23 años y regularizó su situación migratoria en 2017.

Apenas arrancaba la mañana del sábado en la Placita Barceló, en Barrio Obrero, Santurce, y en la barbería La Fragancia, Euclides Hernández Zorrilla solo recortaba a un cliente puertorriqueño y las demás sillas permanecían vacías. “Nosotros aquí somos ocho barberos, gracias a Dios todos documentados. Pero mira la muestra hoy (ayer), sábado; vacía por el temor que tiene la comunidad de venir aquí a la barbería. Esto le está haciendo daño a la economía. Esta barbería paga todas sus contribuciones”, defendió el barbero dominicano radicado en Puerto Rico, mientras pasaba la máquina por la cabeza del boricua, cubierto con una capa con la bandera de República Dominicana.

Hernández Zorrilla llegó en yola de la República Dominicana hace 23 años. En 2017, montó su barbería luego de lograr regularizar su estatus migratorio. “Creo que las autoridades deben de tomar cartas en el asunto, porque aquí lo que hay son muchos dominicanos que están trabajando para llevar el sustento a su casa”, enfatizó. “Nosotros vinimos a trabajar. Algunos andan haciendo lo malo y pagamos toditos”, comentó, en tanto, uno de los empleados de La Fragancia, que prefirió no ser identificado.

Barrio Obrero es el centro de la comunidad dominicana en la isla, pero desde que inició la administración de Donald Trump el pasado lunes, los espacios públicos se han ido vaciando, reconocieron vecinos de la zona a El Nuevo Día. “Uno, como dominicano, tiene que ser solidario y, como humano, también, y debe darle el servicio a todo el mundo. Ahora, aquí viene un 50% dominicano, pero viene un 50% puertorriqueño. No es que Barrio Obrero es solamente de personas indocumentadas. Aquí, hay personas documentadas que están aportando mucho a esta economía”, agregó. Regularmente, un sábado pueden llegar entre 60 y 80 clientes a La Fragancia, pero hoy, a las 11:00 a.m., solo habían atendido a cinco.

## MIEDO DE IR A TRABAJAR

En el comercio, también estaba Leyra Sosa, de 60 años, quien llegó a la isla hace dos décadas y teme por su comunidad. “Me siento muy asustada. Muchos vienen a hacer cosas (malas), pero muchos venimos a trabajar. Trabajo cuidando viejitos. Yo trabajo de todo, pero me siento muy asustada”, recalcó. Desde que inició su administración, hace menos de una semana, Trump ya ha firmado, al menos, ocho órdenes ejecutivas antiinmigrantes que revierten protecciones que había dado Joe Biden para ingresar de manera legal a Estados Unidos. “Ahora, fue que salí de mi casa. Él (Trump) tiene que saber que tiene hijos, nietos, una madre... que sea un chin más de corazón”, planteó Sosa.

Por su parte, el presidente del Comité Dominicano de Derechos Humanos, José Rodríguez, insistió en que el gobierno debe evitar una “crisis económica y humanitaria”. “Los puertorriqueños que dejan a sus ancianos cuidando con dominicanos, no van a poder ir a trabajar. El que deja a una mucama cuidando a los niños, no va a poder ir a trabajar. Los obreros de la construcción tampoco van a ir a trabajar. Regularmente, aquí, los sábados esto está lleno. Las personas vienen a dialogar, interactuar y hoy no vemos esa gran cantidad, solamente un culto de personas de la edad avanzada”, destacó.

Pese a que la Oficina de Investigaciones de Seguridad Nacional del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE-HSI, en inglés) informó el viernes que no ha llevado a cabo ningún operativo en Barrio Obrero –como se denunció en las redes sociales– y ha dirigido todas las preguntas a su sede en Washington D.C., los residentes dominicanos han advertido a sus compatriotas de posibles redadas en sus comunidades, por lo que hicieron un llamado a estar alertas. “Ayer (viernes), me llamaron porque hubo una intervención en un área de trabajo de un grupo de contratistas que estaban trabajando en un edificio e ICE intervino para solicitarles documentos. Ellos estaban regularizados. Así que ya han empezado las redadas porque allí había más de 10 personas trabajando”, contó Rodríguez desde la Placita Barceló.

El activista dominicano instó a la gobernadora Jenniffer González a reunirse con líderes inmigrantes y establecer, de forma transparente, cuál será su política pública migratoria.

Por su parte, el Departamento de Justicia de Estados Unidos ordenó a los fiscales federales que investiguen a todo funcionario –local o estatal– que crean que esté interfiriendo con las medidas migratorias del gobierno de Trump para hacerlas cumplir, y señaló que podrían enfrentar cargos penales, en una aparente advertencia a las decenas de jurisdicciones santuario.

“La gobernadora dijo que no se preocupara la comunidad dominicana. Si ella dio esa información, que es errónea, lo correcto es que ella la desmienta y se reúna con nosotros para ver cuál va a ser su política pública”, reiteró Rodríguez. A la serie de reclamos, se unió Hernández Zorrilla, quien pidió al gobierno “que tomen en cuenta a la comunidad porque, cuando ellos estaban buscando los votos, vinieron todos los candidatos a esta barbería”.

“Que no deje que atropellen a los dominicanos. Que todo se haga en el marco de la ley y el respeto”, instó el dominicano a las autoridades estatales y municipales.